



Nicole Paetz, directora de Carrera en la Escuela de Comunicaciones Mónica Herrera, durante la presentación del estudio realizado por los alumnos de último año de dicha institución de estudios superiores. FOTO EDH / CORTESÍA MÓNICA HERRERA

Más de un millón de personas invisibilizadas a causa de su edad

● El Diagnóstico sobre las condiciones de vida de las personas adultas mayores en El Salvador expuso la situación de salud, economía, política pública en que se encuentran. El análisis fue hecho por la Escuela de Comunicaciones Mónica Herrera.

E. Chacón
servicios@eldiariodehoy.com

Una mirada desde la juventud de seis estudiantes de la Escuela de Comunicación Mónica Herrera ha mostrado la realidad diaria de la mayoría de salvadoreños que tienen 60 años o más de edad; un segmento de población que actualmente supera el millón y que constantemente va en aumento.

El Diagnóstico sobre las condiciones de vida de las personas adultas mayores en El Salvador, hecho por los alumnos en cooperación con la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y CORDES (Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador), ilustra los grandes desafíos para este

segmento, como el de acceso a salud, con calidad y calidez.

En la vida cotidiana de estos salvadoreños se puede palpar el miedo que sienten al acudir a un centro médico en donde se sienten discriminados por sus años de vida, en donde al momento del diagnóstico ha pesado más su edad que una evaluación objetiva de su estado, donde quien lo atiende no presta atención cuando describen sus síntomas, lo cual puede llevar a diagnósticos erróneos y la posibilidad de desarrollar enfermedades que pudieron prevenirse.

Otra repercusión es el temor que desarrollan al buscar atención médica y prefieren automedicarse, e incluso dejar que la enfermedad avance antes de ir a un hospital.

Los alumnos han expuesto que uno de los retos u obstáculos que encontraron en su investigación ha sido la falta de un registro oficial sobre la cantidad de personas adultas mayores en El Salvador, "ya que el acceso a cifras precisas y estandarizadas es un requisito fundamental para el diseño de políticas y programas que atienden a este segmento de la población", han advertido en su análisis.

Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de 2020, las personas adultas mayores representan el 14.2% de la

población total del país, equivalente a 897,588 personas.

Mientras que el Registro Nacional de las Personas Naturales (RNPN) reportaba para el mismo año un total de 1,055,273 personas.

Vejez digna, entre la pensión y el trabajo informal.

La frecuencia con que se ve trabajando, en un empleo formal o informal, a mujeres de 55 años o más y hombres después de los 60 años responde a una realidad: bajas pensiones o carecer de una.

Esta es otra de las realidades resaltadas en el estudio presentado por los alumnos de esta Escuela de Comunicaciones.

De acuerdo al estudio, solo el 16.8% de las personas adultas cuentan con una pensión, ya sea del sistema contributivo (ejemplo las AFP) o no contributivo (ejemplo la pensión universal que aporta el Gobierno).

Las personas mayores son forzadas a continuar trabajando, muchas veces en el mercado informal, debido a que reciben pensiones bajas o carecen de una, "sometiéndose a cargas físicas y emocionales no apropiadas para esta etapa de la vida. Dejar de trabajar, incluso para las personas que cuentan con una pensión, implica una reducción significativa en su capacidad para adquirir servicios y pro-

EN 28 AÑOS:

De cada 100 personas 20 tendrán 60 años o más en el año 2050, de acuerdo al proceso de envejecimiento, alertó la Organización Mundial de la Salud (OMS)

El 12% de la población salvadoreña es adulto mayor, este año; según la dinámica demográfica.

Para el año 2047, la quinta parte de los salvadoreños serán de la tercera edad (43% mujeres y 57% hombres); de acuerdo con el UNFA.

1,055,273 personas son adultos mayores en el país según datos del año 2020 del Registro Nacional de las Personas Naturales (RNPN)

Solo 37,500 personas son beneficiadas con la pensión universal, programa gubernamental.

17 médicos geriatras en el país para atender la demanda de la población de adulta mayor. De ese total, 13 están en San Salvador, 2 en Usulután, 1 en San Miguel, 1 en La Libertad.

ductos alimenticios o de salud que les proveen bienestar", es otro de los señalamientos del estudio.

Tanto las presiones económicas como los problemas de salud son factores que afectan la salud mental, de ahí que el diagnóstico realizado resalta "la importancia de priorizar la calidad de atención mental e impulsar iniciativas enfocadas en la recreación de las personas adultas mayores".

También añade que "la inactividad y el aislamiento tienen cargas emocionales profundas que desencadenan otras afectaciones, como la pérdida acelerada de las capacidades cognitivas y el desarrollo de depresión".

Más de un millón de salvadoreños viven esa realidad compleja, que el estudio de los alumnos de educación superior busca poner en la palestra pública.

Tras la presentación de sus hallazgos, los jóvenes alumnos trabajarán en una campaña de sensibilización para mejorar las condiciones de vida de estos salvadoreños.